

AUROSORAS

— Al soltar las amarras, solo queda rendirse ante la naturaleza. De día, por la belleza de **paisajes** escarpados, de fiordos e islas vírgenes, y de noche, ante el hechizo de las **auroras boreales**, únicas, misteriosas y mágicas —

SOBRE EL

MAR



Texto
ARMANDO CERRA

Los geógrafos no se ponen de acuerdo a la hora de fijar cuántos kilómetros tiene el litoral noruego. Los cálculos van desde los 25.000 hasta el doble. Y es que este paisaje costero es una intrincada sucesión de acantilados, fiordos, islas y rocas. Un laberinto de entrantes y salientes para un mar que nunca se congela gracias a las cálidas corrientes del golfo.

En esa accidentada costa se asientan ciudades, pueblos pesqueros y las aldeas más remotas de Noruega. La comunicación entre ellos nunca fue fácil, ni por tierra ni por mar. De ahí que a finales del siglo XIX surgiera una compañía naviera dispuesta a unir norte y sur mediante una ruta rápida. Eso significa **Hurtigruten**, ruta rápida.

En 1893 navegó el primer barco de la compañía entre la ciudad de Trondheim y Hammerfest, más allá del círculo polar Ártico. Pero con el paso del tiempo ese itinerario se fue ampliando hasta la ruta actual que navega entre Bergen, al sur, y Kirkenes en el gélido mar de Barents. Un itinerario de 2.500 millas náuticas que se hace tanto rumbo norte como rumbo sur. E incluso hay viajeros que optan por hacerlo completo en ambas direcciones.

No obstante, quizás dé mayor sensación de aventura remontando la costa noruega hasta alcanzar las latitudes más septentrionales. Así un cómodo crucero del siglo XXI tiene algo de intrépida exploración por los inhóspitos territorios del Ártico. Basta con asomarse a la cubierta para ver cómo van cambiando los tonos del paisaje o el tamaño de las poblaciones que se visitan.

Al inicio las escalas de los barcos **Hurtigruten** descubren atractivas ciudades como Alesund famosa por su arquitectura art decó o Trondheim que guarda monumentos tan imponentes como el palacio real construido en madera y la catedral luterana construida en piedra. O la singladura se adentra en fiordos exuberantemente verdes como el de Hjordfjord y tan angostos como el de Trollfjord.

Todo eso antes de atravesar la línea del círculo polar Ártico. A partir de este hito, el paisaje se pinta más de rocas y menos de bosques, más de nieve y menos de cascadas, más de aldeas y menos de ciudades. Todo es más salvaje y alcanza su máxima expresión en las islas Lofoten, donde los puertos de Stamsund o Svolvær transmiten toda la belleza y también toda la dureza de estas tierras.

Tras ellas se siente que se navega rumbo de lo desconocido. Es verdad que antes de llegar se hace una larga parada en Tromsø, considerada la capital del Ártico. Pero una vez que se sueltan las amarras en ese puerto, ya solo queda rendirse ante la sobrecogedora naturaleza. Sea de día, contemplando el horizonte curvado desde el cabo Norte, el enclave más norteño de Europa. O sea de noche, con la hipnosis de las auroras boreales, que todavía sobrecojen más a bordo, bogando bajo cielos despejados y lejos de la contaminación lumínica. Un fenómeno del firmamento nórdico que cuando se contempla merece por sí solo el viaje. —

LA MAYOR
SENSACIÓN
SE VIVE DE
SUR A NORTE,
DE BERGEN
A KIRKENES

CUADERNO DE VIAJE

Fiordos y cangrejos



KJEUNGSKAJAER

Faros en el camino

Los cruceros por la costa de Noruega serían imposibles sin la presencia de imponentes faros, a veces situados en rocas absolutamente rodeados por el agua del mar. Ese es el caso del faro de Kjeungskajaer, una monumental baliza octogonal de un color rojo intenso que alcanza los 20 metros de altura y que se levantó allá por el año 1880.

AGURTXANE CONCELLON



GOURMET

Cangrejos de lujo

El menú noruego sabe a mar. Su salmón y sus mejores bacalao son conocidos en el mundo entero. Aunque quizás su mayor delicatesa sea el cangrejo real o *Arctic Crab* que puede alcanzar precios desorbitados en los restaurantes locales.

LOS FIORDOS

Bergen, imprescindible

La localidad es el inicio de los cruceros con rumbo norte y supone el desembarco definitivo para los que lo hacen rumbo sur. Sea el principio o el colofón del viaje, esta preciosa población, con sus históricas casas hanseáticas, es una de las postales más reconocibles de Noruega.



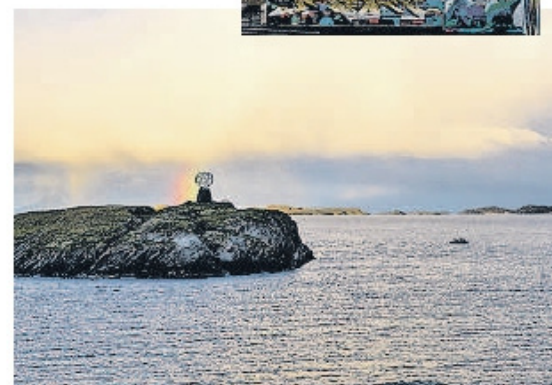
HÉROE LOCAL

Recordando a Amundsen

El legendario explorador de las regiones polares Roald Amundsen está muy presente durante todo el itinerario. Un homenaje más que merecido al noruego que sobrevoló por primera vez el polo Norte y también fue pionero en alcanzar el polo Sur. Una celebridad que falleció volando en hidroavión en cuyas aguas



en accidente aéreo, sobre el mar de Barents, descansa para siempre.



CÍRCULO POLAR Ceremonia de iniciación

Solo es una línea imaginaria, pero el simbolismo de atravesarla y adentrarse en el círculo polar Ártico se convierte en uno de los momentos más emocionantes

del viaje rumbo norte que hacen los cruceros **Hurtigruten**. Tanto es así que después se celebra una ceremonia de iniciación con todo el pasaje y se acredita el momento con un certificado del que presumir ante familia y amigos.